



HORROROSOS CRÍMENES

Y ROBO DE UN MILLÓN DE PESETAS

cometidos por Santiago Ramos, joven de 25 años de edad y otro compañero suyo llamado Hilario Reneport, en la provincia de Murcia, ciudad de Cartagena, el día 20 de Enero de este presente año.

¡Oh! Virgen de los peligros
aunque horroriza mi alma;
hoy quiero lector amigo
explicarte en esta plana,
una historia tan sangrienta
que al alma más desgraciada,
y al corazón más terrible
le entristece al escucharla.

Para que tengan presente
de la historia que se trata,
voy á poner de relieve
los sucesos de esta infamia.

En la provincia de Murcia
ocho leguas muy escasas,
hay un renombrado pueblo
que Cartagena se llama
en el referido pueblo
un matrimonio habitaba
sin tener más que una niña,
el criado y la criada.

D. Francisco de Velazquez
que el dueño así se llamaba,
con su rica joyería
que gozaba de gran fama.
el 26 de Septiembre
se presentó en esta casa
un joven que por su edad
23 años contaba:
le dijo el señor Velazquez
con humildad intencionada
que por Dios que le admitiera
al servicio de su casa
que se encontraba sin padres
y perdió en tierra estraña.

Apenas oyó Velazquez
los ruegos con que imploraba,
mandó llamar á su esposa
y parecer la tomaba.

Ya sabes esposa mía
la bondad que hay en mi alma

así te digo que admitas
á este jóven en la casa;
que ajeno estaba Velazquez
y su esposa doña Juana
de las malas intenciones
de este pícaro sin alma,
que se proponía el ser
el cordel de su garganta:

¡Oh! que días tan felices
aquél monstruo gozaba
al ver que iba á conseguir
lo que tanto ambicionaba.

Así que ya ilusionado
de tanto oro y alhajas,
que un día y otro día
tras de sus manos pasaban
que consiguió el pensamiento
de hablar á otro camarada
y comunicarlo á este
el proyecto que tramaba
de robar la joyería
y pegar fuego á la casa
y marcharse con los bienes.

Ya quedaron conformes
estos bravos camaradas,
el día 20 de Enero
el uno al otro citaban,
ya sabemos que Santiago
como que esperando estaba
á las señas que dió Hilario
la puerta le franqueaba,
se dirigieron al patio
pronto en el despacho entraban
donde se hallaba Velazquez
arreglando unas alhajas,

Santiago se adelantó
y á su amo así le hablaba:
señor en la calle hay un hombre
el cuál me entregó esta carta
que era un negocio importante
y él en el café le aguardaba.

Apenas leyó Velazquez
la carta que le entregaban,
se bajó por la escalera
más cuando al patio llegaba
el amigo de Santiago
de los brazos le agarraba,
y á una columna del patio
al infeliz le amarraba.

Con esto acudió Santiago
y la boca le tapaba
le metió en ella un pañuelo
haste la misma garganta.

Ya lo ven indefenso
principian á puñaladas,
más le dieron en su cuerpo
veintidos bien acertadas.

Luego cogió Hilario un hacha
que en medio del patio estaba
de un golpe que le pegó
las dos piernas le cortaba.

Suben á la habitación
donde estaba doña Juana
que al verlos ensangrentados
cae en tierra desmayada.

Aprovechando la ocasión
de aquella hora malvada
la cabeza de su cuerpo
muy pronto se la separan,
y su cuerpo dió tres botes
lo menos de media vara,
más ellos enfurecidos
al ver los brincos que daba,
recogieron la cabeza
y en la pared la clavaban.

Subieron á la cocina
donde la criada estaba
y al presentarse Santiago
le dicen estas palabras.
¿que es lo que ocurre Santiago?
¿o que novedad hay en casa?

Lo que ocurre lo verás
so pícara desalmada,
tu faltas para acabar
con todo lo que hay en casa,

Y á una seña de Santiago
Hilario la sugetó
entretanto que Santiago
con una cuerda que estaba
para el servicio del pozo
con ella al cuello la ataba,
á un palo de la cocina
en el centro se encontraba.

En aquel mismo momento
cada cual con su navaja
la empiezan á dar vaivenes
pasándola a puñaladas.

La niña se apercibió
á los lamentos que daba
y precipitadamente
ésta en la cocina entraba

Al verla entrar Santiago
de esta manera exclamaba,
llegas á la mejor hora
á completar lo que falta.

La niña como veía

como estaba la criada,
al punto se arrodilló
y de esta manera hablaba

Santiago, por Dios te pido
y por la Virgen soberana,
de que no me martirices
que no descubriré nada.

Por aquellos nueve meses
que tu madre en sus entrañas
te llevó para criarte
no me des la muerte amarga
adolécete de mí
no es digno que con infamia
pagues el bien que mis padres
te ofrecieron en mi casa.

Nada de esto reflexionan

esta gente desalmada
me cogieron á la niña
y como en la cocina estaban
se acercaron al fogn
y levantaron las chapas
en el fuego candente
á la niña arrojaban.

Sin hacer caso de súplicas
burlándose de sus lágrimas
cada uno con su gancho
á porfia la empujaban.

Hasta quedar convertida
todo su cuerpo en un ascua,
y en otra segunda parte
los diremos lo que falta.

SEGUNDA PARTE

Ya dije en la primera parte
el estado en que quedaban
la criada y la niña
D. Francisco y doña Juana.

Cuando aquellos criminales
dieron término á su infamia,
empiezan á registrar
los rincones de la casa.

Encontraron un bufete
que en metálico se hallaba
la cantidad de un millón
en papel, oro y plata.

Bajan á la joyería
y todo lo que encontraban
de joyas de grán valor
todo en un cofre lo guardan.

Ya registraron todo
y nada de provecho hallan
se reparten el dinero
entre los dos camaradas.

Se despiden los dos
para unirse otra mañana
para tratar del valor
que tenían las alhajas.

Cuando llegan á enterarse
desde la casa inmediata
empezaron á notar
como los dueños faltaban.

Porque encontraron la puerta
completamente cerrada
dieron parte á la justicia
todo lo que pasaba,

Llegan las autoridades
y la puerta franqueaban,
más lo primero que encuentran
fué á D. Francisco que estaba
amarrado á una columna
con ambas piernas cortadas.

Subieron al gabinete
y encuentran á doña Juana
con el cuerpo sin cabeza
y esta en la pared clavada,
Subieron á la cocina
y vieron á la criada
colgada de aquel madero
y la niña carbonizada.

Al presenciar estos datos
le dan noticia á los guardias
y empiezan á averiguar
pero no consiguen nada.

Pero Hilario Renepont
no pudo ocultar su infamia
el otro día de haber
ocurrido estas desgracias
arrepentido del hecho
de suicidarse trata,
el cual se dirige al muelle
y estando ya en la muralla
sacó un puñal del bolsillo
y estas palabras hablaba;
¡corazón mio! valor,
se que no te hace falta,
atrás no te vuelvas no
dime lo que te acoábrda;

más después que pronunció
con furor estas palabras
el puñal examinó
y en el pecho se lo clava

Su cuerpo cayó rodando
y en el mar se sepultaba
practican sus pesquisas
la policía con calma
después de tanto indagar
estos por el muelle pasan
ven un tumulto de gente
lo cual la atención les llama,
se presentaron al sitio
donde la gente se hallaba
y ven á un jóven tendido
el cual cadáver se hallaba.

Le dieron parte al juzgado
que al punto se presentaba,
registraron al cadáver
y en un bolsillo encontraban
un libro de anotaciones
en el cual escrito estaba
los detalles del suceso
que estos descubrir ansiaban.

Donde escriben los motivos
y la verdadera causa
para poner fin al jóven
y con su vida acabara;

descubren al criminal
el cual hospedado estaba
en una casa secreta
pero de muy mala fama;
los guardias en el momento
al criminal lo encontraban
cuando el se disponía
á salir con las alhajas;
le toman declaración
y este sin faltar en nada
la verdad á referido
de tan horrenda desgracia.

Me lo cogen desposado
y á la cárcel lo llevaban
á los dos meses y medio
fué la vista de la causa
más el Fiscal le sentencia
y el presidente de la sala
que sea decapitado
en una pública plaza.

El día 29 de Marzo,
á las diez de la mañana
cumplió el verdugo su oficio
y á Dios entregó su alma,

Tomad ejemplo cristianos
de nuestra ley pura y santa,
para que el Señor nos libre
de tan horrible desgracia:

